

frente a la interpretación de Toesca, me permito señalar la posibilidad de que alguno de los grafitos no sea más que un hierro de ganadero o propietario y, en conjunto, la cronología propuesta para dichos grafitos me parece excesivamente tardía y necesitada de un detenido estudio paleográfico que justifique nada menos que la invención de un monasterio de San Martín en Norcia.

El estudio es valioso. La colección del "Museo Nazionale Romano" no cuenta de las ventajas de "yacimiento fechado" que ofrece el material de Pompeya y Herculano. Reúne material de mercado anticuario probablemente procedente de Oriente e intruso en un ambiente arqueológico occidental, en una colección española fácilmente se habría pensado en materiales "árabes", pero el esfuerzo es meritorio y útil comparable al de Walters al estudiar la colección del British Museum.

Al redactar estas líneas se anuncia la publicación del catálogo de lucernas de bronce del "Museo della Biblioteca" vaticano, que no he tenido ocasión de examinar. Es de esperar que este catálogo delimite o precise algunos de los puntos oscuros ahora. Al final y al cabo la colección del "Museo della Biblioteca" es, fundamentalmente, catacumbal con lo cual el ambiente geográfico y cronológico resultan menos vagos y azarosos. Me pregunto finalmente si la lectura de Cecchelli, *Vita di Roma nel Medioevo* no habría podido tener alguna utilidad para los autores.—ALBERTO BALIL.

BREEZE, David, DOBSON, Brian, *Hadrian's Wall*, Hardmonstworth, 1984 (3.ª reimpr.), 8.º, 324 p.

Una visita al *Vallum Hadriani*, mejor aún, poder tomar parte en un "National Pilgrimage" es un viejo sueño del arqueólogo, clásico-provincial o provincial-clásico, en tiempos una "Ciudad Prohibida", una Shangri-lá o un Katmandú. Como Stonehenge o la leyenda arthuriana es uno de los monumentos que «han hecho» Inglaterra. Al tradicional *Handbook* de Bruce se añade este libro de Breeze y de Dobson. Hoy, éste puede suceder a aquél. Tras la primera edición, 1976, de Allen Lane y una revisada de "Pelican Books" se han sucedido tres reimpressiones. El "Handbook" de Bruce ha sido, singularmente en las ediciones cuidadas por sir Ian Richmond, una admirable guía. Breeze y Dobson han preferido mostrar una imagen distinta. Más que en la anatomía de "The Wall" se insiste aquí en su fisiología, función, uso, sus habitantes, civiles o soldados. Consciente del viejo aforismo militar, "una fortificación sin el hombre que la defiende no es nada", el soldado, sus unidades, su equipo, su ambiente su familia y religión, es con "The Wall" el protagonista de este libro en cuya portada campea la imagen de uno de los lienzos más fotografiados, Cuddy's Crag, subrayada por la nieve.—ALBERTO BALIL.

Epigraphie Hispanique. Problèmes de méthode es d'édition, Paris, De Boccard, 1984, 4.º, 428 p., XXXIV láms.

Este volumen recoge los trabajos presentados en una Mesa Redonda del C.N.R.S. (Burdeos, 8-10 diciembre 1981). Dado su carácter, el propósito de unidad temática no alcanza a dar una uniformidad de desarrollo ni a cubrir por igual todos los aspectos.

El volumen se inicia, tema obligado, por un recordatorio de la figura de Hübner. Dada la obra se insiste aquí (LE ROUX) en el Hübner epigrafista pero convendría no olvidar al Hübner arqueólogo, no sólo el de los *Bildwerke* o la *Arqueología de España*, sino el asiduo corresponsal del Istituto Internazionale di Corrispondenza Archeologica.

Tomo le dedicó un recuerdo emocionado y meritorio pero desde una perspectiva tem-

poral muy distinta. La reconstrucción es muy cuidada, especialmente interesante para quien juzgue que el hombre sólo pueda ser aprehendido en su ambiente y en el caso de Hübner cuenta especialmente su *Humanitas*. Su generosidad, su don de la amistad hicieron de él una persona querida y no sólo un eficaz "relaciones públicas". En manos de una persona de otras características la singladura del *CIL* II, habría sido muy distinta. Para enjuiciar el ambiente hispánico es necesario un conocimiento de la Universidad española decimonónica, tras la nefasta "Ley Moyano", imposible con la bibliografía manejada por LE ROUX. La enseñanza universitaria de la Arqueología y Numismática no se introducen hasta 1912 (doctorado) y (licenciatura) 1916, epigrafía en 1926 (licenciatura). Tras casi tres cuartos de siglo siguen sin dotar las cátedras de diez Universidades incluida la hoy más antigua de España, Salamanca. Hasta cuánto en cierto modo se permanece en lo que Hübner escribiera en 1898 y cómo ciertos cambios, que quizás queden en lamedusianos y gatopardescos, se muestran ahora como retrocesos y mal camino se juzgará dentro de un decenio. En todo caso el recuerdo de Hübner era obligado y no sólo deuda de gratitud. Sin Hübner difícilmente se comprendería cuanto sigue en este volumen especialmente las cuatro comunicaciones, entre las que destacan las de Mayer y la señora Donati.

La novedad pudiera ser la sección sobre el soporte con el estudio de Alvarez sobre materiales líticos de Cataluña o el "torso" de Bonneville (+). El estudio de SUSINI sobre la "aculturación" epigráfica o el de LE ROUX sobre el concepto de "falso", puesto que sobrepasan conceptualmente el marco de una "comunicación" para entrar en el de "estudio", y que se complementa en el de MAYER sobre "falsae et alienae" más ceñido quizás a la concepción hübneriana.

No resulta especialmente novedosa la información sobre epigrafía e informática. Sin embargo, plantea la licitud de la fragmentación del manejo de un instrumento en aplicaciones particulares cuando se dispone ya de un patrimonio de experiencias de aplicaciones generalizadas.

Tampoco parecen advertirse grandes novedades sobre *CIL* XVII, miliarios que en el caso de Hispania parece establecer pocas novedades con respecto a lo reunido por PÉKARY hace más de un ventenio. No se me alcanza la inclusión del interesante estudio sobre el "pont del Diabell" de Martorell, pues al tratarse de marcas de cantero, e independientemente de su lógica relación viaria, no resulta muy feliz su inclusión en un grupo de comunicaciones sobre miliarios y ello se refleja cumplidamente en el confusiónismo que se advierte en la traducción tipográfica de las discusiones que siguieron a la lectura de estas comunicaciones. El caso del puente de Martorell me parece típico del tema subyacente a esta Mesa Redonda, las discrepancias entre epigrafía-historia y epigrafía-técnica.

Múltiple y variopinto es el apartado de "corpora regionales" pero ¿es regional un *corpus* de inscripciones griegas de la Península Ibérica que sustituía al fin al ancianísimo Kaibel *CIG*?, ni el apartado sobre *CIL* II Supplementum II que hoy sabemos es ya *CIL* II², o *CIL* II *editio altera*, pero, mucho o poco, lo efemérico nunca está ausente de este tipo de volúmenes.

Partiendo de un concepto epigrafía-técnica, este volumen vive en precario equilibrio y eventual roce con la siempre presente epigrafía-historia hasta caer en bizantinismos, sobre la edición del *instrumentum domesticum* y que, en parte ya preveía la redacción del *CIL*, por ejemplo *CIL* I-XV versus XVI, XVII (si alcanzamos a verlo publicado, pues la velocidad de las tareas del *CIL* es habitualmente palatina). Un *corpus* en *CIL* de "bolli laterizi" ya había sido auspiciado, y hallado aceptación, por BLOCH, y en cuanto a las lucernas bastará recordar el texto de DRESSER en *CIL* XV y *CIL* VIII, 2. Ya se sabe que la raza de los descubridores del Mediterráneo es inextinguible y que también Homero se tomaba sus siestecillas y en cierto modo esto es inevitable, un *fatum* que pesa sobre todo colectivo humano y que se incrementa conforme aumenta el número de este colectivo.

No cabe un juicio unitario y definitorio de este volumen. Hay trabajos de gran interés,

otros de grata lectura y alguno cuyo recuerdo será percedero, o sea, como la vida y la sociedad, el hombre como individuo colectivo o el *instrumentum domesticum* en la opinión de MALLÓN en cuanto a constatación de hecho aunque no de derecho.—ALBERTO BALIL.

FABRE, Georges, MAYER, Marc, RODA, Isabel, *Inscriptions romaines de Catalogne, II, Lérida*, Paris, Diffusion De Boccard, 1985 (publ. 1986), 4.º, 176 p., LVII láms.

Las características generales de este volumen coinciden con las del anterior, interés por las peculiaridades del monumento, material, revisión de manuscritos epigráficos, etc.

La "provincia" de Lérida ofrece unas peculiaridades poco frecuentes en el NE. peninsular, la coexistencia de tres municipios, Ilerda, Aesso, Iesso, en su territorio y su condición en cuanto a pertenencia a dos *conventus*.

Territorio de notables centros monásticos, solar de una nobleza muy vinculada al origen de las Academias en Cataluña, se observa una intensa actividad bajo el Antiguo Régimen y una crisis notable en el siglo XIX. Añadamos que este territorio fue objeto de un coyuntural *corpus* cuya insuficiencia de método y crítica no requieren comentario. Durante el presente siglo han abundado las iniciativas individuales que duraron lo que la presencia de la persona en un territorio, Serra-Vilaró, o en una ciudad, Roca Lletjós.

Conocemos hoy, según este *corpus* que da de baja algunos textos incluidos en *CIL* II, 95 inscripciones de este territorio, de las cuales se han perdido o no han podido ser localizadas 27. Es decir, el 35 por 100 del conjunto y a pesar de los esfuerzos realizados entre 1936 y 1938 al trasladar, no sin cierto desorden ni otra documentación que la memoria personal de J. Colominas Roca encargado del mismo, las inscripciones de Isona a Barcelona. Tres inscripciones (*CIL* II 3009, 4471, 6324. *AE*, 1972, 216, han sido atribuidas erróneamente a este territorio. Son modernas *CIL* II 4453-55 y 5848 y tres inscripciones de Guissona y dos de Lérida proceden de Tarragona. Sólo cinco inscripciones han sido hallada después de 1950. Si se tiene en cuenta que este territorio ofrece la explicable proporción de tres inscripciones cristianas por casi setenta no cristianas y la difícilmente aceptable, comparable al de algún municipio bético en el estado actual de nuestros conocimientos, de treinta y seis inscripciones honoríficas y treinta y tres funerarias podría no ser osado concluir que aún queda bastante por hacer en el estudio de este territorio. La ausencia de inscripciones en el territorio de una localidad importante en la Alta Edad Media y su relativa abundancia en el Solsonés, donde no se localiza ningún municipio conocido ofrece caracteres dignos de ser considerados. Recuérdese el caso del *municipium Sigarensis*, Prats del Rei, sólo documentado epigráficamente y situado en un área vecina aunque la arbitrariedad de la división provincial la excluya de este fascículo.

El peculiarismo de Aeso Isona deberá merecer en el futuro una mayor atención. Se trata de un centro cuya producción epigráfica fue estudiada sistemáticamente y, dentro del conjunto de este volumen, con un patrimonio epigráfico que es más del 37 por 100 del total del *corpus*, de las cuales los textos honoríficos representan aproximadamente un tercio del conjunto. La reconstrucción de *stemmata* permite observaciones de interés con respecto a la formación de la aristocracia municipal, sus generosidades públicas y sus relaciones, un tanto misteriosas, con Celtiberia. Aesso y Iesso aparecen como localidades muy diferenciadas. Tales diferencias alcanzan incluso a los materiales utilizados. Falta, con una posible excepción del Solsonés el mármol itálico. El uso en el Valle de Arán de mármol pirenaico, St. Béat o Artíés queda como un particularismo. Sin embargo la caliza tarraconense aparece en Lérida y Iesso mientras Aesso prefiriere el material cretácico local para las inscripciones monumentales y el grés, al igual que Lérida, para los textos funerarios.

Este volumen, que responde a las esperanzas que hiciera concebir una serie de estudios previos, no dejará de crear algún problema para los bibliotecarios, "auspiciado por el Institut